



► El Presidente Gabriel Boric le ha planteado a sus ministros que tiene intenciones de dar una señal potente en su última Cuenta Pública.

## Romper relaciones con Israel: la idea que sondea Boric y que divide a sus equipos

**Debido a la escalada de violencia entre Israel y Palestina, el Presidente consultó la semana pasada a ministros, entre ellos el canciller Alberto van Klaveren, de qué forma podían endurecer el tono contra el gobierno de Benjamín Netanyahu, lo que derivó en el retiro de los agregados militares de Chile en ese país. Sin embargo, el Mandatario, dicen en el Ejecutivo, quiere dar una señal adicional durante su Cuenta Pública y ha planteado la opción de quebrar las relaciones.**

*Cristóbal Fuentes y Paula Catena*

Ha sido motivo de conversación en al menos dos reuniones del comité político: cómo avanzar en medidas más drásticas para condenar a Israel por el conflicto que mantiene con Palestina. Esto, en un contexto en que países como Alemania y Francia en los últimos días han amenazado con sanciones a ese país.

El Presidente Gabriel Boric le ha planteado a sus ministros que tiene intenciones de dar una señal potente en su última Cuenta Pública, que se realizará este domingo en el Congreso Nacional de Valparaíso.

En su intención de dar señales más duras, el primer paso del Jefe de Estado ocurrió esta semana con el anuncio que comunicó el miércoles la Cancillería: retirar a los dos agregados militares de Chile en Tel Aviv. Pero, según algunas fuentes de gobierno, el Mandatario quiere ir más allá.

Así, dicen las mismas versiones, ha puesto sobre la mesa la opción de romper relaciones con ese país para condenar, según indicó el propio Ejecutivo en su comunicado de ayer, "la desproporcionada e indiscriminada operación militar del ejército de Israel, así como por los constantes obstáculos para permitir el ingreso de ayuda al citado territorio palestino".

En el gobierno recalcan que retirar los agregados militares es una medida consistente con



► En el gobierno hay voces que advierten sobre la incómoda posición en que podría quedar el canciller Alberto van Klaveren, quien es de familia judía.

la postura que ha adoptado la administración de Boric en el tema. Desde que asumió, el Presidente ha levantado el asunto como uno de las principales materias a nivel internacional, lo que le ha traído más de un roce al interior de su propia coalición de gobierno.

Hasta ahora, el historial es largo: en 2022 no recibió al embajador de Israel en Chile, Gil Artzyeli, para que entregara sus cartas credenciales; en octubre de 2023 llamó a consulta al embajador chileno en ese país, Jorge Carvajal, quien nunca volvió; en 2024 decidió excluir de la Fidae a empresas israelíes, y ese mismo año, acusó a Israel de tener una "vocación criminal" contra el pueblo palestino.

Si bien entendidos en la materia aseguran que el retiro de agregados militares no tiene ninguna implicancia política y solo es una señal de protesta contra las fuerzas armadas de Israel, avanzar en romper relaciones diplomáticas -lo que implicaría, entre otras cosas, retirar al encargado de negocios que actualmente opera en la embajada, Patricio Cifuentes- sería imprudente para los propios intereses de Chile.

Esto, recalcan, porque hay una relación estratégica en aspectos críticos, como defensa, conocimiento y nuevas tecnologías. Y, por lo mismo, enfatizan que, si bien se tiene que condenar con fuerza los atentados y violaciones a los derechos humanos, no puede primar la visión del gobierno de turno, sino que una mirada de Estado.

Además, otros aseguran que cortar relacio-

nes diplomáticas también sería romper con la tradición de Chile en la materia, que evita avanzar en un escenario de ese tipo. Ese mismo análisis, de hecho, lo tienen algunos al interior del Ejecutivo, quienes permanecen inquietos ante la posibilidad de que Boric pueda avanzar hacia la ruptura de relaciones.

En el gobierno dicen que se han analizado los pro y los contra de fijar una medida de ese tipo. La discusión también se trasladó al Segundo Piso de La Moneda, que lidera Felipe Melo, donde -según algunas versiones- el encargado de asuntos internacionales, Carlos Figueroa, también es reticente a la idea. Entre las complicaciones de cortar relaciones, dicen, se dificultaría la ayuda humanitaria a palestinos y el traslado a Chile para refugio.

Además, hay otros en el gobierno que ponen otro factor sobre la mesa: la incómoda posición en la que quedaría el propio canciller, Alberto van Klaveren, quien es de familia judía. Si bien el ministro, dicen en el Ejecutivo, estuvo de acuerdo con el retiro de los agregados militares, afirman que no comparte la idea de avanzar hacia la ruptura de relaciones.

El año pasado, en entrevista con el medio neerlandés AD, el canciller habló de su familia de origen judío, y aseguró que "intento separar lo más posible mi vida privada de mi función pública".

En el gobierno, en todo caso, algunos recalcan que la negativa del canciller a avanzar en una ruptura no tiene nada que ver con su vínculo con los judíos, sino que por razones

pragmáticas de las consecuencias que podría tener para el país en materia económica, comercial y también con los países aliados de Israel.

Por lo mismo, el secretario de Estado, cuando el Presidente le planteó la semana pasada de qué forma podrían endurecer el tono con Israel, estuvo de acuerdo con el retiro de los agregados militares.

Conocedores del mundo diplomático confían en que Van Klaveren logrará moderar la discusión. De acuerdo a las mismas fuentes, él se caracteriza por ser un ministro pragmático, a diferencia de Boric, quien es descrito como "impulsivo".

El estilo de canciller, sin embargo, también ha levantado críticas al interior de la alianza de gobierno. Por ejemplo, ayer, en la transmisión del programa web Sin Maquillaje, el exalcalde Daniel Jadue (PC) lo acusó de ser "cercano al sionismo" o "quizás un sionista no reconocido".

Aunque el exalcalde se caracteriza por ser una de las voces más críticas del oficialismo, en esta ocasión la sensación de "tibieza" por parte del ministro de Relaciones Exteriores es más extendida. En particular, al interior del PC y el Frente Amplio.

Por otra parte, también desde el círculo diplomático, aseguran que sería inédito que el Presidente Boric anuncie medidas más drásticas -como el quiebre de las relaciones- cuando otros países latinoamericanos "con peso" -como Brasil, México, Colombia y Ar-

gentina- no lo han hecho. En ese sentido, la evaluación de lo hecho hasta ahora -con el retiro del personal militar- es positiva, pues, creen, se pudo dar una señal política al régimen de Benjamín Netanyahu.

Sobre el posible anuncio en la Cuenta Pública de quebrar relaciones con Israel, en el gobierno tampoco han sido tajantes públicamente. Sin ir más lejos, este jueves, la ministra vocera de gobierno (s), Aisén Etcheverry, tensionó aún más la espera. En conversación con Radio Futuro, dijo que "siempre se puede llegar a eso", en referencia al corte de relación con Israel.

De todas formas, la secretaria de Estado enfatizó que "no es la decisión que se está tomando ahora".

La vocería de Etcheverry fue cuestionada al interior de la alianza. El presidente del PPD, Jaime Quintana, quien además presidió la comisión de RREE del Senado, señaló que "los países cuando tienen problemas o diferencias con otros, no cortan los puentes. Todo lo contrario: buscan mantener los canales de diálogo para poder influir".

### Debate en partidos

Toda esta discusión se da a solo días de la última Cuenta Pública del Mandatario. En la antesala, desde su propio partido, el Frente Amplio, le han hecho saber que esperan que él anuncie medidas más drásticas con respecto a las relaciones con Israel.

Sin ir más lejos, el jefe de bancada de los diputados del Frente Amplio, Jaime Sáez, planteó que el evento podría aprovecharse para que Chile rompa "todo vínculo diplomático con el Estado sionista, terrorista y genocida de Israel".

Conscientes del ruido que hay en torno a las relaciones con Israel, algunos parlamentarios se han acercado a funcionarios de Cancillería para advertir que no ven conveniente romper relaciones diplomáticas. Entre ellos, los diputados Vlado Mirosevic (Partido Liberal) y Diego Schalper (RN), y el senador Tomás de Rementería (PS).

El senador de Rementería coincidió con la vocera de gobierno y reconoce que "siempre existe la posibilidad de tener relaciones diplomáticas". Sin embargo, argumenta que no es el camino. Y no porque no lo merezcan, sino porque "hay muchos chilenos en Israel. Es un problema de las relaciones diplomáticas que tiene que ver más con un tema práctico que con una valoración de un régimen específico". ●